

«SMASHING UP!»

premio de narraciones triunfo

DEL CUENTO AL CINE

El 27 de abril de 1964 se fallaba el Gran Concurso de Narraciones, convocado el 16 de junio de 1962 por nuestra revista. El premio de cincuenta mil pesetas fue concedido al cuento de Juan Cesarbea, «Smashing up!». Formaban parte del Jurado: Gonzalo Torrente Ballester, Ignacio Agustí, Juan García Hortelano, Francisco García Pavón, Juan Antonio Bardem, Eduardo Haro Tecglen y José Ángel Escurrea. El premio literario «Triunfo 1963» revelaba a un nuevo autor que —resulta curioso subrayarlo— se ha expresado posteriormente en el campo cinematográfico. Juan Cesarbea ha proseguido su camino literario estrechamente vinculado al trabajo cinematográfico, en calidad de guionista. Una de las bases del Concurso de Narraciones consideraba la posibilidad de adaptación al cine de los cuentos finalistas: esa po- **SIGUE**



Tom es un soldado americano. «La Base, Guel —reflexiona—, es gran máquina, máquina "garandota" con ruido "horrible". Tom, sólo pequeño tornillos.

«Pensar, dijera lo que dijera Tom, era sufrir. Por eso, cuando Tom se ponía a pensar, con las cejas juntas, los ojos entornados y relamiéndose los labios, ella decía: "No pienses más, Tom. Todo se arreglará"».



A Javier le gusta la tradición inglesa!



Traje de Regent Street Sombrero de Bond Street

Fotografía de Duffy - Londres

Le viene bien... como hecha a su medida. Estando así se sabe respaldado por años y años de tradición y se siente elegante... fresco... varonil. Y es que English Lavender de Atkinsons es una colonia hecha con las mejores lavandas inglesas y respaldada por 150 años de tradición. Por supuesto Javier no usa todos los días el "hongo inglés"... pero admira la brillante tradición inglesa en English Lavender



de Atkinsons. * English Lavender de Atkinsons es una colonia para hombres (que entusiasma también a las mujeres...) fácil de encontrar en las mejores perfumerías.

La real lavanda inglesa...

ENGLISH LAVENDER

de

ATKINSONS



sibilidad se ha cumplido en lo que respecta a «Smashing up!».

La película ha sido realizada por Francisco Regueiro, que cuenta en su haber con otros dos films que concurren al Festival de Cannes: «El buen amor» y «Amador». Por su parte, Juan Cesarabea ha participado en el guión de «La busca», de Angelino Fons, antes de ponerse a trabajar en el guión de la película basada en el cuento que ganó el premio de TRIUNFO.

Historia de una adaptación

CESARABEA: La primera persona que me propuso hacer en cine el cuento fue Angelino Fons. Pero no pasó todo más que de unas vagas conversaciones iniciales; en realidad, no trabajamos en el asunto.

REGUEIRO: Yo tenía formado una especie de equipo de guionistas con Manolo López Yubero y Angelino Fons; cuando Angelino fue contratado por Nino Quevedo para dirigir «La busca», pensé en encontrar alguien con el que escribir guiones: entonces di con Cesarabea. Yo no había leído aún el cuento, que ya había sido premiado. Nos pusimos a hacer una adaptación de «Volvoreta», de Wenceslao Fernández Flórez, para Cesáreo González. En esa época, Cesarabea y yo nos intercambiábamos nuestros respectivos cuentos y guiones. Entonces fue cuando leí «Smashing up!»: me gustó muchísimo y le propuse que hicésemos la película; pero a él le parecía ya una historia «vieja». Tuve que vencer esa resistencia «de autor» y nos pusimos a la tarea.

CESARABEA: Lo que pasaba es que yo consideraba el cuento como algo acabado, terminado, que tenía una entidad propia. Alargar el relato hasta que tuviese las dimensiones de un guión cinematográfico me parecía una estafa. El cuento estaba bien como era y más valía no tocarlo.

REGUEIRO: Escribimos unos veintiocho folios; aún no teníamos productor. Entonces me acordé que cuando se pasó «Amador» en Molins de Rey, Querejeta dijo que quería hacer una película conmigo. Le entregamos la sinopsis a Querejeta y éste dijo que le gustaba mucho y que estaba decidido a producir la película.

CESARABEA: Desde el primer momento estaba claro que la pe-



Juan Cesarabea, autor del cuento «Smashing up!», premio de TRIUNFO, en el que se ha basado el film homónimo.



«¿Por qué me asustas? —había dicho ella, enfadada—. Si hay guerra, que haya. Yo no la voy a parar ni tú tampoco. ¿Para qué nos vamos a atormentar?».

lícula tenía que ir por otro lado que el cuento.

REGUEIRO: A mí me interesaba, sobre todo, un personaje, el de Matilde, la antigua prostituta casada con un negro americano, soldado en la base de Torrejón. Esto nos permitía dar el punto de vista español ante una serie de problemas internacionales. Mi preocupación máxima era centrar toda la película en ella. El personaje de Tom, en el cuen-

to, era demasiado bondadoso, demasiado alegórico. Tratamos de que en la película fuera un negro más vulgar, más común.

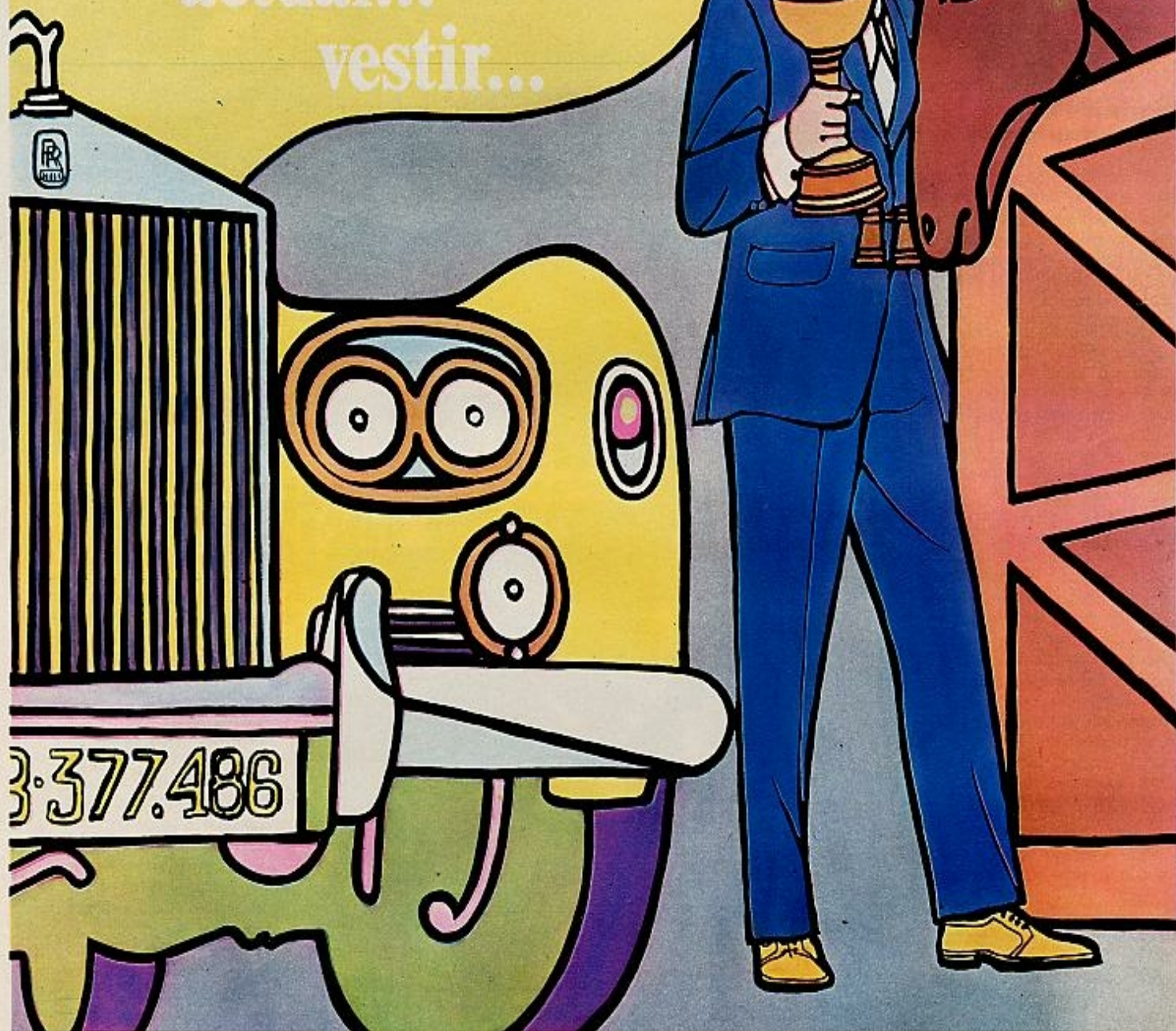
CESARABEA: Lo que resultaba más complicado era encontrar una conclusión que nos satisficiera: por lo menos escribimos veintitantos veces el final. Se llegó a pensar incluso en que la mujer se acabara yendo para buscar una especie de final feliz. En esta parte intervino

directamente Elias Querejeta: a él se le ocurrió el giro del personaje de Alfredo Mayo que, desde una postura de cierta dureza, pasa a ser más blando, más tierno. Y yo creo que esto le va muy bien a esa parte de la historia.

REGUEIRO: Una escena que a mí me interesa mucho, que me parece la escena clave de la película, es cuando la negra va a buscar a Matilde a Cibeles y le dice que está pasando algo horrible y que debe ser la guerra, y Matilde no se entera de nada. Dentro de la película me parece muy importante, pero es que incluso, desde un punto de vista extracineamatográfico, es interesante, porque rodamos la escena con la cámara oculta y, entonces, aparecía allí en medio de Cibeles una mujer negra hablando en inglés a gritos y otra mujer española contestándole y diciendo que no entendía nada y que no quería saber nada de la guerra...

CESARABEA: Yo quiero insistir sobre el final, ya que me parece uno de los aspectos más interesantes de la película. El final que hemos buscado es que ella, Matilde, queda absorbida, quizá a su pesar, **SIGUE**

para quien sabe
distinguir...
actuar...
vestir...



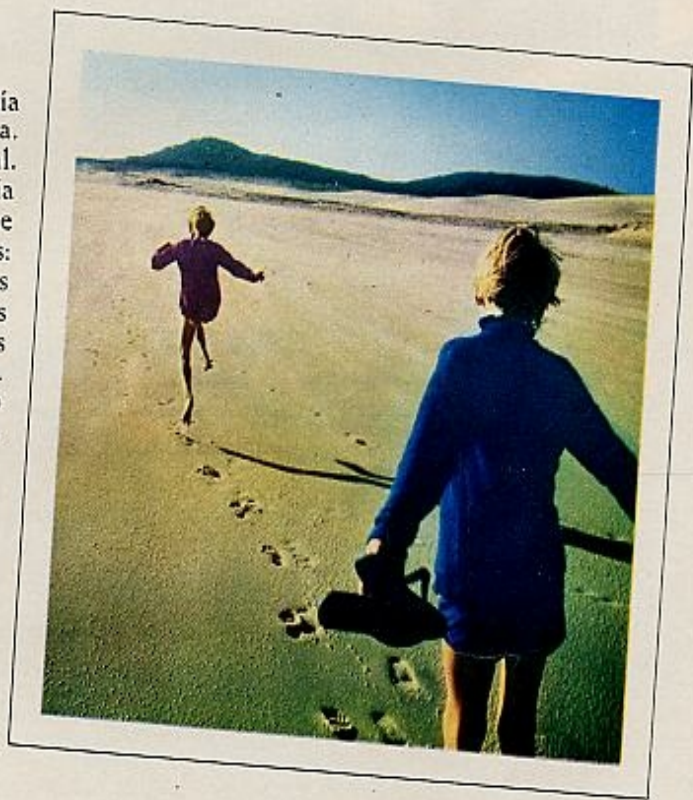
CONFECCION

MINISTER[®]
tiene su estilo

Fue un día más de verano...

pero... no podré olvidarlo.

Entonces pareció un día
como otro cualquiera.
No sucedía nada especial.
Pero... alguien tomó una fotografía
que ahora nos trae
un mundo de recuerdos:
casi oigo las voces y risas
de los niños mezcladas
en el ruido de las olas
y el chapotear del agua.
Casi siento entre el azul del cielo
y la arena dorada,
aquel olor y sabor del mar...
¡Todo vuelve a suceder de nuevo!
Y... ¡esto es lo extraordinario!
Cosas así ocurren todos los días.
Sólo es necesario llevar
una película de color Kodak,
y... quedarán recuerdos vivos
de tantos momentos extraordinarios
como suceden cualquier día.



La vida transcurre en color. Recuérdela en color.



con películas Kodak

Y no olvide, los mejores resultados de sus rollos en color los obtendrá enviándolos para su revelado a través de su distribuidor Kodak a los Laboratorios Kodak.

Si tiene Usted..



familia numerosa...



afición al baile...



invitados...



y aprecia su vajilla



salga, diviértase y deje trabajar al...

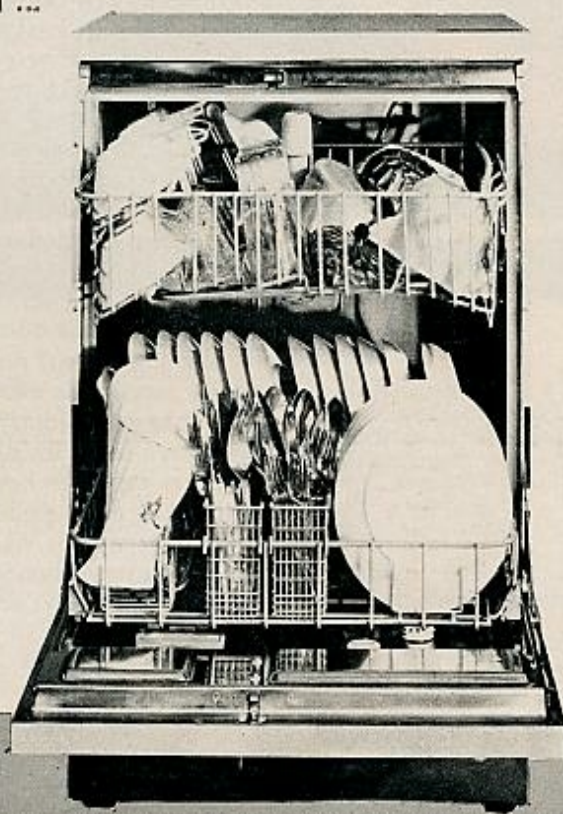
lavavajillas automático

Miele®

A LA VANGUARDIA DE LA INDUSTRIA ALEMANA

Puede confiar en MIELE. Cada uno de sus componentes se ensaya y comprueba antes de instalarlo en la máquina. No está autorizado el empleo del nombre MIELE sin estas garantías.

Construido con los mejores materiales, el lavavajillas MIELE lava y aclara cada pieza de la vajilla con la delicadeza con que Vd. misma lo haría.



Lavadora automática



Aspirador-secudidor



Máquina planchadora



Secadora centrífuga

MIELE, S. A.

Solicite información gratuita y dirección del distribuidor regional enviándonos este cupón #12.

Nombre:

Calle:

Población:

General Martínez Campos, 42
MADRID-10

por el mundo negro. No es que esta solución sea más simpática, sino que así se abre una nueva incógnita: lo que podrá ser la vida de esta mujer en la nueva sociedad, cuando viva en los Estados Unidos casada con un negro.

REGUEIRO: Sobre los flashbacks, lo que nos interesaba es que no tuviesen una motivación intelectual; es decir, están tomados desde el punto de vista sentimental de una prostituta. Ella se acuerda de la crisis de Cuba porque entonces estaba embarazada y vio un noticiero en un cine; o de su relación con Toth, porque una noche va a dormir a la casa en que antes vivían los negros de la base.

CESARABEA: Del cuento, lo único que queda en la película es un flashback, el que corresponde a la crisis cubana. Y volviendo al final, para explicar un poco más las vacilaciones que teníamos por dar con uno adecuado, es que estábamos escribiendo una historia de contradicciones en movimiento que podían condicionar cualquier final.

REGUEIRO: El congelado de fotograma, con el que termina la película, puede tener ese significado: que la historia de Matilde no ha acabado de ninguna manera. Cuando la película termina con la foto fija de ella abrazada a su marido negro sabemos que las cosas van a continuar cuando vayan a los Estados Unidos, y que no les van a resultar fáciles.

los negros con los blancos

CESARABEA: En vez de hacernos esta entrevista deberías contar la noche que cenamos con Beverly (1), cuando tenía en el mismo plato el chicle y todos los alimentos que iba cogiendo de nuestros platos. Se podía haber hecho una película de eso...

REGUEIRO: A mí, a veces, me daba apuro dirigirla: se ponía a hablar en inglés y yo no la entendía; me parecía que me insultaba. Lo peor era cuando tenía que explicarle algunas escenas: por ejemplo, cuando estábamos preparando esa en que ella le dice a Matilde que, siendo blanca, tiene un hijo negro, y que ella no tiene ningún hijo; no sé, me parecía delicado explicarle todo esto.

CESARABEA: Los actores negros que vinieron de Nueva York para interpretar la

SIGUE



«Nunca le habían dicho nada ni Angellita, la mujer del policía; ni doña Remedios, la madre del funcionario sindical; ni siquiera Lupe, la portera; pero la miraban con ojos que decían: "Mira que casarse con un negro". Al final Matilde no se separa de él.



Emily estaba en desacuerdo con las ideas pacifistas de su marido. No aceptaba la integración: sólo el enfrentamiento al blanco.

(1) Beverly Atkinsons, la intérprete negra del film.



película, encajaban perfectamente en los papeles que habíamos escrito para ellos. Nos habían mandado sus fotos y sus «curriculum vitas» y elegimos los que nos parecían que daban mejor el tipo.

REGUEIRO: Cuando fuimos a buscarles al aeropuerto, al principio no los reconocíamos. Teníamos que consultar las fotos, para ver si eran ellos. Luego, cuando le entregamos a Beverly un ramo de flores, se emocionó, se echó a llorar. Lo que nos costó trabajo fue encontrar la actriz que interpretase a Matilde. En un principio pensamos en Sara Montiel o en Gina Lollobrigida: cualquiera de las dos hubiera sido beneficiosa para las ventas internacionales. Luego, un día, Pablo del Amo (1) habló de Esperanza Roy. Yo la había visto hacía poco en una revista. Fuimos a hablar con ella. Cuando vino a la productora y nos vio a todos, tan jóvenes, le hacía mucha gracia: no se podía creer que aquello fuera en serio. Le hicimos unas pruebas y cuando las vimos, en mudo, ya no tuve ninguna duda

de que ella tenía que ser Matilde.

CESARABEA: Otra cosa que nos interesaba en esta película, puesto que teníamos la oportunidad de trabajar con negros, era destruir el mito de que en España no hay racismo; los personajes populares que salen en la película insisten en el tópico de que todo lo que le pasa a Matilde es por haberse casado con un negro...

sobre literatura y cine

REGUEIRO: La de «Smashing up!» es una historia que me gusta mucho, pero no me la he planteado como, si haciéndola así, fuera a ser más comercial o fuera a hacer una película de autor. Simplemente, he hecho la película que sé hacer.

CESARABEA: A mí me interesa el cine casi más que la literatura. Yo creo que la derivación más importante del escritor de nuestro tiempo es la **SIGUE** que le permite la actividad

(1) Montador de la película.

Matilde
—Esperanza Roy—
está angustiada
porque
su marido lleva
tres días encerrado
en la base
americana;
recurre entonces
a un antiguo
amigo, Luis
—Alfredo Mayo—,
quien le propone
una situación
estable y segura
si deja a su marido
y se va a vivir
con él. El,
por su parte,
la necesita a ella.

Una amiga del
marido de Matilde
—Beverly
Atkinsons—,
siente una
predilección
especial por
el hijo de ésta; es
la nostalgia
del niño que ella
no ha podido tener.
Para esta
mujer negra,
Matilde es
el símbolo de
una raza que
tradicionalmente
ha dominado y
humillado a la suya.





Matilde y su marido, Tom —Robert Packard—. En su cuento, Juan Cesarabea escribe: «¿Qué quiere decir "Smashing up!", Tom». Tom fue por su diccionario y leyó: «Romper con fuerza; hacer pedazos; arruinar; destruir; aplastar». Cerró el diccionario y añadió: «Eso hacer bomba H, Guel, sobre Madrid todo en redondo, casas y gente, Guel».

cinematográfica. Yo creo que un guión tiene entidad propia. Con el cine, el escritor puede llegar a una síntesis de la realidad mucho más viva que la que le permite la literatura. Además, existe una razón económica: el escritor cinematográfico puede vivir de su trabajo.

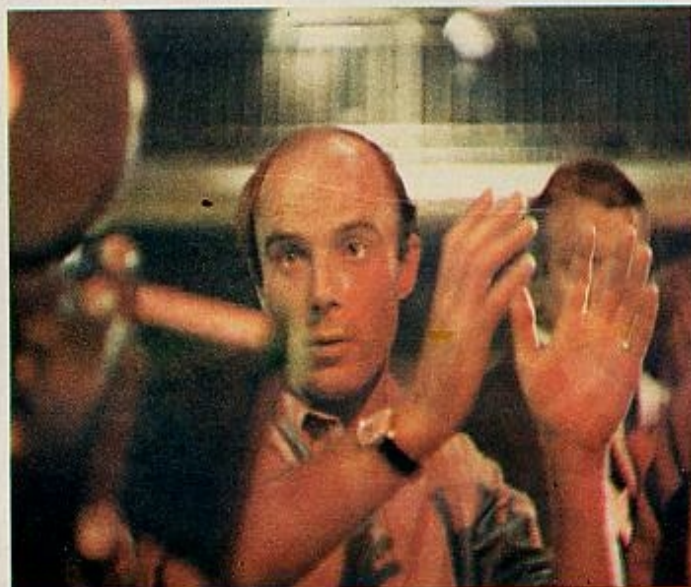
REGUEIRO: A mí me gusta escribir guiones: hay otros directores que lo único que les gusta es rodar; a mí me divierte escribir guiones, aunque no los vaya a escribir yo. La prueba es que colaboré en el guión de Antón (1).

CESARABEA: No creo que pueda hablarse de una constante temática deliberada en mi trabajo

por el hecho de que el Manuel de «La busca» o la Matilde de «Smashing up!», recorran un itinerario de sufrimientos y congojas. Pienso que es ocasional y que, en definitiva, la responsabilidad tiene que corresponder a los directores. Además, a mí los guiones que me gustaría escribir serían del tipo de «Dr. Extrañamor» o «Candy».

REGUEIRO: Quiero insistir en que las tres películas que he hecho, las he hecho porque me interesaban a mí, he escrito los guiones y he ido a proponérselos a productores, hasta que he conseguido rodar. No, no pudimos rodar en Torrejón, porque había que mandar el guión al Pentágono...

JESUS GARCIA DE DUEÑAS
Fotos: L. LOPEZ MARTINEZ



Francisco Regueiro, realizador del film, en un momento de rodaje, durante la preparación de un plano. Regueiro ha sido también guionista del film.

(1) Antonio Eceiza, director de «De cuerpo presentes».